

TORNEO COPA CATALANA

CALENDARIO PARA NUESTRO GRUPO

18 de Abril:

Guixols - Palamós
Palafrugell - Cassá.

25 de Abril:

Guixols - Cassá
Palamós - Palafrugell

2 de Mayo:

Palafrugell - Guixols
Cassá - Palamós

La segunda vuelta tendrá lugar en las fechas 6, 9 y 16 de mayo y en orden inverso a los campos mencionados.

CHUT

SAN FELIU DE GUIXOLS, 15 ABRIL 1948

A la vista del próximo torneo, el tropiezo del domingo en Cassá, es una advertencia mucho más seria que su resultado de 4 a 1

El Palamós a la vista

Va a empezar de nuevo el próximo domingo otra nueva batalla. Cuatro equipos van a discutirse la supremacía de este Grupo, para luego, el único victorioso, medir sus posibilidades con los líderes de los demás Grupos, y cuya segunda fase será establecida por el sistema de eliminatorias.

El Palamós será nuestro primer visitante, ya que la suerte (?) ha querido que le diéramos la réplica el próximo domingo. Y aunque esta vez falte el calor que siempre proporciona la precedencia de jornadas anteriores, no por ello el Palamós dejará el domingo de ser, como siempre, nuestro eterno rival.

No cabe duda que, si todavía es posible, no se nos anuncia a última hora la incorporación de alguna novedad, el partido, pese a la fe de todos, no revestirá esta vez, como todos deseáramos los caracteres de verdadero acontecimiento con los cuales hemos determinado siempre la visita de nuestros vecinos.

Y es que mientras andemos cojeando en el ataque, sin un eje capaz de cumplir con cierta dignidad su imprescindible misión, es inútil que pretendamos engañarnos a nosotros mismos, forjando unas ilusiones que, muy presta la realidad, viene luego a desmentirlas.

Esperamos que las últimas noticias, que muy bien podrían variar totalmente el panorama, ya que no cabe duda que el Palamós, hoy como ayer, vendrá dispuesto a vencer, obligado al mismo tiempo por la necesidad de compensar ante los ojos de sus incondicionales aquel amargo 2-0 que, tras un partido bastante caldeado, tuvo que encajar en Blanes el pasado domingo, como epílogo de la lucha descomunal habida con nuestro común enemigo de San Celoni

En los primeros momentos, cosa tan humana como lógica, nadie quiso creer la noticia. Y no obstante, momentos más tarde, vino su confirmación oficial a decirnos que era cierta.

Ya está bien que, cercana la época del veraneo, fuéramos a Cassá a celebrar algo así como una especie de Fiesta Mayor, ya que el partido, por demás, no le fué asignada otra misión que la de poner nuevamente en juego las enquistadas piernas de nuestros jugadores. Que, como tampoco nada importante se discutía, era muy natural que nuestra presencia allí no tuviera más plán que el de un simple entrenamiento, con la ventaja de que, incluso en el terreno económico, nos serían debidamente retribuidos todos aquellos gastos que tal ensayo ocasionara.

Pero francamente debemos confesar que la única cosa que no esperamos nunca, fué la de que, a lo menos a tenor de su resultado, nos desplazáramos a Cassá para darnos el gustazo de ejercer algo así tan parecido al ridículo.

4 a 1 es un resultado que sobrepasa y con exceso, los límites tolerables de cualquier ensayo, para convertirse en la tremenda magnitud de un verdadero bochorno. Así lo entendió la afición, aquella misma afición que supo no ha mucho reconocer la superioridad del Agramunt, valiéndose para ello de la misma justicia con que hoy debe condenar, como condena, el desastre del domingo.

El Cassá, pese a la brillantez con que ha sabido coronar su última etapa, no es todavía equipo suficiente para que podamos justificar el bulto espléndido de su victoria. Pero como resulta fácil

presumir, saltó al campo convencido de que le era menester poner al máximo su empeño, mientras nosotros nos hallábamos entretenidos en calibrar todos aquellos considerandos que suponen lo contrario.

Ni el hecho de que Esteva, López y Tauler formaran así el domingo la medular azulgrana, como tampoco de que nuestra delantera se alineara con Fornells, Cervera, Xan, Dani y Peyró, pueden justificar el escándalo que produjo tal resultado, y más todavía si consideramos que, al finalizar el primer tiempo, continuaba el empate a cero, a pesar de jugar nuestro equipo contra viento y campo.

No cabe tampoco achacarlo a las ridículas dimensiones del terreno, cosa que, si bien es verdad nos perjudicó sensiblemente, tampoco resulta a la postre motivo suficiente para explicar tan desagradable suceso.

Poco más que cinco minutos necesitó el Cassá para perforar por tres veces consecutivas nuestra meta, con lo cual hubo momento que llegó el marcador a señalar cuatro goles y, en su contra, un cero que, en este caso era a toda vista, mucho más redondo. Y todavía fué López quien, en jugada muy propia, lograba para el Guixols el tanto del honor

Correcto el arbitraje, siendo de lamentar muy de veras el desgraciado accidente ocurrido al defensa derecho del Cassá, que sufrió la lesión de una pierna con rotura de tibia y peroné.

Como coletilla final, cabe insistir entre las más urgentes necesidades, la de dotar el eje de nuestro ataque de quien posea las condiciones de tal menester que, de tiempo ha, venimos careciendo. Puede, y no dudamos que sea difícil la cosa. Pero mucho más difícil si nó, va a resultar, salirnos con éxito del atolladero en que nos vamos a meter el próximo domingo. — KIK.